

Tema: La cruz de Cristo. Su significado e importancia.

Base Bíblica: “Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.” 1 Corintios 1:18.

Propósito: Que las personas entiendan el verdadero significado e importancia de la crucifixión de Jesús.

Introducción: La cruz es el centro de la fe cristiana, es el centro de la Biblia y es el centro de la historia. En la cruz Cristo sustituyó al pecador, nuestros pecados llevaron a Cristo a la cruz.

La gran obra de redención que el Señor Jesucristo llevó a cabo en el Calvario, viéndola como el Centro del plan de la redención. El problema fundamental, que halla su solución en la obra de la Cruz, es el pecado de la humanidad frente al Dios de toda justicia, quien se revela también como Dios de amor. En otras palabras, ¿cómo podrá el amor de Dios hallar un medio para perdonar y justificar a hombres que son verdaderamente pecadores y transgresores de su santa Ley, puesto que, por necesidad y definición, él es santo y justo, Arbitro moral frente a toda criatura revestida de responsabilidad moral? Por "**La Obra de la Cruz**" hemos de entender la tremenda y sublime transacción que hizo posible la solución de este problema que aparentemente carecía de toda adecuada solución.

Palabras Claves: El pecado, La muerte, La maldición, La culpa, La condenación - "La propiciación y la expiación", "La justificación", "La Reconciliación", "La Redención" "La Salvación".

Proposición: La obra redentora de Cristo en la Cruz.

Pregunta Clave: ¿Qué nos enseña la Cruz de Cristo?

Desarrollo:

Tema 1: ERA IMPOSIBLE QUE LOS SERES HUMANOS PUDIERAMOS LLEGAR A DIOS POR NUESTROS PROPIOS MEDIOS

a) El pecado que está en nuestra vida es un obstáculo imposible de superar por nosotros mismos (**Romanos 3:23**)

La Biblia tiene una palabra griega, que casi siempre se traduce como "**PECADO**".

Es Hamartía: Significa errar el blanco" o "no hacer lo recto".

Significa no acertar con lo bueno, con lo recto, sino cometer un error que puede ser de funestas consecuencias.

Pecado en esencia, es errar a la perfecta y pura santidad de Dios, es hacer lo contrario a la voluntad de Dios expresada en su Palabra (La Biblia), es una infracción de la ley dada, una desviación de la rectitud y verdad.

El pecado es la traición más alta, el insulto más grave, el menosprecio más ruin, es lo más bajo, es feo, es injusto, es antinatural, es un intento de asesinato contra Dios, es una profanación de lo santo, es la transgresión de una ley, es la violación del orden divino, es lo que entristece a Dios, es lo que provoca a Dios, es lo que disloca nuestro mundo, es lo que nos amarga la vida, es lo que nos estanca, es lo que nos hace débiles, presos, esclavos y nos mata.

b) Porque para la ley era imposible salvarnos por la debilidad de nuestra carne (Romanos 8:3) La ley es buena, es perfecta, pero para nosotros es imposible cumplirla (Romanos 7:15-16)

c) Solamente por medio de la muerte de Cristo en la cruz podemos llegar a Dios (1 Pedro 3:18)

d) La muerte de Cristo en la cruz abrió para nosotros un camino nuevo para llegar a Dios (Hebreos 10:14-20)

Tema 2: ERAMOS ENEMIGOS DE DIOS Y SOLO LA MUERTE DE CRISTO NOS PUDO RECONCILIAR CON EL.

a) La ira de Dios está sobre los pecadores pero su amor está siempre disponible (Salmo 7:11)

b) Todo pecador es enemigo de Dios (Romanos 5:10)

c) La muerte de Cristo es lo único que puede reconciliarnos con Dios (2 Corintios 5:18-19)

d) Dios nos ha encargado el ministerio de la reconciliación (vers. 19)

La palabra **RECONCILIACIÓN** en su raíz principal del hebreo y arameo significa expiar, condonar o cancelar. Reconciliar implica recuperar un estado previo, positivo, anteriormente quebrantado.

En el griego se deriva originalmente del término y verbo griego **al·lās·sō** que se puede traducir o interpretar como “cambiar, modificar o alterar”. El significado bíblico de reconciliación se interpreta como la acción de arreglar y volver a establecer el acuerdo entre dos o más partes que fueron separadas.

Tema 3: DIOS PAGO POR MEDIO DE CRISTO EL PRECIO DE NUESTRO RESCATE.

a) Nosotros hemos sido vendidos al pecado, somos esclavos del pecado (Juan 8:34/ Romanos 7:17)

b) Nadie podía redimirnos, nadie tenía la capacidad de pagar el precio de nuestra libertad porque todos los hombres son esclavos del pecado (Salmo 49:6-8)

REDENCIÓN: Del griego APOLUTROSIS.

Es una de varias palabras griegas para redención o redimir.

APOLUTROSIS: Significa literalmente liberación, a cambio de (esto es, contra el pago de) un rescate. Una liberación asegurada por el pago de un rescate, dejar en libertad. La palabra, en el griego secular, describía a un conquistador soltando a los prisioneros, un amo redimiendo a un esclavo.

- c) Él se dio a sí mismo en pago (Gálatas 1:3-4)
- d) Pago por medio de su sangre (Efesios 1:7 / 1 Pedro 1:18-20)
- e) Y nos ha dado libertad del pecado (Gálatas 5:1)

Tema 4: SALVACIÓN O CONDENACIÓN PARA EL PECADOR (Juan 3:16-19)

- a) Salvación para todos aquellos que creen en el sacrificio de Cristo en la cruz y reciben por la fe esa salvación que fue pagada por nosotros en la cruz
- b) Condenación para todos aquellos que rechazan la salvación, que menosprecian el sacrificio de Cristo hecho por nosotros en la cruz del calvario.

La cruz de Cristo es vida y muerte, cada uno de nosotros decidimos (Deuteronomio 30:19).-

El Evangelio declara que la Obra de la Cruz es suficiente, que quita de en medio el pecado y que destruye las obras del diablo (He 9:26) (1 Juan 3:5,8), ofreciendo la salvación a todo aquel que cree. El Señor echó la responsabilidad sobre "vosotros" los oyentes del Evangelio, que son hombres moralmente responsables delante de Dios. Estos han de "esforzarse a entrar por la puerta estrecha". No se salvarán por sus esfuerzos, pues quien les salva es Cristo. Necesitan el auxilio de la gracia, las operaciones del Espíritu Santo, para reconocer su pecado y acudir a Cristo (Juan 16:7-12), pero todas las invitaciones y amonestaciones de la Biblia suponen que las personas a las cuales se dirigen son capaces de reaccionar en sentido positivo o negativo, siendo culpables los rebeldes delante de Dios.

Conclusión:

Los cristianos no nos avergonzamos de presentar a Cristo crucificado. Pablo mismo lo expresó con rotundidad: "Lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo" (Ga 6:14). Nosotros sabemos que Jesús no merecía la maldición de Dios, sino que era nuestra propia maldición la que él estaba llevando sobre la cruz (Ga 3:13). Y es por esta razón que el recuerdo del amor de Dios expresado en la cruz nos constriñe para vivir diariamente para Cristo (2 Co 5:14-15).

Aplicación:

Jesús llevó nuestros pecados sobre su cuerpo en el madero, para reconciliarnos con Dios, para perdonar nuestros pecados, para comprar nuestra justificación, para remover nuestra culpa y castigo.

Jesús murió por nosotros para que podamos ser agradecidos estar gozosos por nuestra salvación, murió por nosotros para que podamos ser fieles en el matrimonio, tanto en nuestra conducta como en nuestros pensamientos, Cristo fue herido por nosotros para librarnos del orgullo y de la vanidad, para darnos un espíritu manso y humilde delante de Él y delante de los demás.

Cristo murió por nosotros para que podamos decir la verdad en lugar de la mentira, de la trampa, del fraude. Murió por nosotros para hacernos generosos, para que podamos compartir con liberalidad nuestro dinero y de nuestros recursos y no vivamos de manera egoísta, avariciosa e indiferente hacia otros.

El Señor llevó sobre sí nuestras rebeliones, para librarnos de la pereza, para darnos la capacidad de ser trabajadores, honrados y esforzados. Cristo murió por nosotros y llevo sobre en el madero nuestros pecados, por lo tanto podemos ser moderados con la comida y no entregarnos a la glotonería, podemos alegrarnos al ver la prosperidad de nuestro vecino sin llenarnos de envidia, podemos celebrar el éxito del otro, podemos ser felices siendo el segundo, podemos vivir en paz sin ser el más listo, el más inteligente, sin ser el preferido de los demás.

Jesús murió nosotros, podemos evitar ser chismosos y criticones. Podemos cuidar la reputación de los demás como si fuera la nuestra, Cristo llevó nuestros pecados en la cruz, podemos dejar de fumar, dejar los vicios, la pornografía. Cristo murió por nosotros, podemos cuidar nuestra pureza, podemos tener un noviazgo sano, sin caer en la inmoralidad sexual o en la fornicación.

Cristo murió por nosotros podemos vencer el mal humor, vencer el miedo, el temor, el pánico, la ansiedad, la depresión. Cristo murió por nosotros, podemos librarnos de la adicción al celular y las redes sociales, podemos librarnos de la adicción a las pastillas.

Cristo murió por nosotros podemos ser pacientes en el tráfico, podemos seguir sonriendo aunque nuestro club favorito pierda, podemos tener las agallas para defender al más débil, al que sufre bullying y ayudar a los más necesitados, podemos perdonar las ofensas, los insultos, podemos renunciar a la venganza. Cristo murió por mí y por ti, ya no hay maldición, ya no hay culpa, el pecado ya no puede enseñorearse de nosotros, tengo vida, salvación, tengo la sonrisa de Dios y mañana el cielo.

Invitación y Oración: Padre celestial, sé que he pecado contra ti y que mis pecados me separan de ti. Me arrepiento sinceramente. Te pido me perdones y me ayudes a no pecar de nuevo. Creo que tu Hijo Jesucristo murió por mis pecados, que fue levantado de los muertos, que vive y oye mi oración. Escribe mi nombre en el libro de la vida. Amén.